

ARQUITECTURA MATERIAL, METANOIA DE UNA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA

Mahave, Alberto P.
albertomahave@gmail.com

*Profesor adjunto en Morfología II; profesor a cargo en Forma y Materia.
Coordinador del Área de la Expresión y la Representación, FAU-UNNE.*

PALABRAS CLAVE

Técnica; materia; arquitectura.

RESUMEN

El presente trabajo busca reflexionar sobre los modos de ver el espacio arquitectónico desde la materialidad y el impacto que esta acción generó en la arquitectura latinoamericana contemporánea, interpretación que le permitió su proyección local, regional y global. Hablar de estereotomía y tectónica, reinterpretando las lógicas que signan estos conceptos desde una forma poética.

Una arquitectura que se encuentra en un período de búsqueda y que viene produciendo cambios en los modos de concebir y construir contemporáneos, mediante una forma de materializar a partir de la experimentación, que logra lógicas proyectuales propias de cada lugar, ubicando a la obra en la globalidad por medio de un relato local y regional.

<http://dx.doi.org/10.30972/adn.0106358>

*PHYSICAL ARCHITECTURE,
METANOIA OF A LATIN
AMERICAN ARCHITECTURE*

KEYWORDS

Technique; matter; architecture.

ABSTRACT

The present work seeks to reflect on the ways of seeing the architectural space from the materiality, and the impact that this action generated in contemporary Latin American architecture, an interpretation that allowed its local, regional and global projection. Talk about stereotomy and tectonics, reinterpreting the logic that these concepts sign from a poetic way. An architecture that is in a period of search and that has been producing changes in contemporary ways of conceiving and building through a way of materializing based on experimentation, which achieves design logic typical of each place, locating the work in the globality through a local and regional story.

OBJETIVOS

Reflexionar sobre la arquitectura latinoamericana contemporánea, su trascendencia desde un abordaje material.

Introducción o planteo del problema
Apoyado en los artículos de Alejandro Zaera-Polo y Guillermo Fernández-Abascal, *Ya bien entrado el siglo xxi ¿las arquitecturas del post-capitalismo? Brújula política de la arquitectura global 2016*, publicado en *Revista Croquis* N.º 187, y Juan Román, artículo publicado en la *Revista Astrágalo*, número 25, *América, epistemologías del sur. ¿Metanoia o impenitencia arquitectónica?* La investigación parte de la premisa de que Latinoamérica cumple el sueño de trascender a través de una mirada material sobre la configuración del espacio arquitectónico.

Atiende cuestiones materiales y técnicas, como también conceptos y principios, definiendo una huella cultural a través de un acto vinculado con el territorio, su historia y hábitos de vida. Una nueva arquitectura que define una narrativa arquitectónica

1. Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es>

2. Alejandro Zaera-Polo, nacido en Madrid, es licenciado por la Escuela Técnica Suprema de Arquitectura de la misma ciudad, además de ser máster por la Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard. Se formó como arquitecto en OMA de Rem Koolhaas y creó la oficina de arquitectura Foreign Office Architects (FOA).

moderna mediante la relectura de los modos de operar que nace de adoptar los métodos constructivos, técnicos y materiales, respondiendo a variables espaciales, sociales, culturales que surgen de los nuevos tiempos.

DESARROLLO

Trascendencia y arquitectura

El término "trascender", según la Real Academia Española, tiene múltiples significados; entre ellos se destaca: "Estar o ir más allá de algo". En este sentido, trascender es pasar de un lugar a otro, ir más allá, superar un límite físico o simbólico, o como lo señala la RAE, "traspasar". Como tal, proviene del latín *transcendēre*, que está compuesto por *trans*, que significa "más allá", y *scendere*, "trepar" o "escalar".¹ De allí algo que trasciende es algo que responde a cuestiones, muchas veces, circunstanciales.

¿Cuándo la arquitectura se vuelve trascendente? Si bien esta sintetiza los elementos técnico-constructivos, materiales y simbólicos de una época, saber reconocer, comprender e interpretar las características que prevalecen temporal y culturalmente es lo que hace que unas obras arquitectónicas se destaquen por sobre otras. Más aun, las arquitecturas que supieron responder a los contextos propios fueron capaces de trascender a los tiempos, y es a partir de este punto en el cual sobresalen y que por su permanencia trascienden a una época. Construcciones genuinas, verdaderas que, en su mayoría, adquieren significados individuales y colectivos, que van más allá de sus valores simbólicos, son elementos que cuentan un momento, una realidad,

una historia, que dejan huellas en la sociedad y, por ende, se constituyen en un legado cultural.

Al observar los distintos momentos en la historia de la arquitectura, y más precisamente la arquitectura latinoamericana, es posible comprender e interpretar los diversos procesos de transición producto del desarrollo e integración de los avances tecnológicos, con el especial impacto que tuvieron en el ámbito arquitectónico y sus modos de operar. Distinguir un momento histórico que se gesta a mediados del siglo pasado, pero que logra salir a la luz a fines de 1900 de la mano de varios países en los que emerge una mirada sobre la configuración del espacio arquitectónico ligada a la materialidad que la conforma.

Los materiales, técnicas y sistemas constructivos, como también la revolución de pensamiento e ideología, se ven estrechamente ligados a su realidad temporal y cultural. El avance de la tecnología en el mundo contemporáneo brinda la posibilidad de un sinnúmero de alternativas y modos de proyectar y, por ende, de crear nuevos lenguajes y formas arquitectónicas. Este quiebre permitió desplazar las normas estéticas y dar lugar a la importancia de la técnica y avances tecnológicos, a través de la experimentación, manifestando la búsqueda de una nueva manera de pensar, hacer y sentir arquitectura que crece constantemente redefiniendo su propio lenguaje formal y comunicativo. Posibilita una mirada sobre el espacio arquitectónico fundada en la acción e ideación material.

En este contexto, uno de los escritos más significativos ha sido el del arquitecto Alejandro Zaera-Polo²,

Ya bien entrado el siglo XXI ¿Las arquitecturas del post-capitalismo?

Dentro del mapa global de tendencias, la lectura política recreada por el arquitecto de las tendencias contemporáneas de la arquitectura a principios del siglo XXI, inspirados por el diagrama de Charles Jencks, divide el mapa en regiones solapadas, de los desarrollos y pensamientos arquitectónicos emergentes, dentro de las cuales se manifiesta el área que ocupan "los fundamentalistas de la resistencia matérica", como una de las expresiones, enfoques o preocupaciones emergentes de la arquitectura como fundamento o **episteme** de la ciudad futura. Dice Zaera Polo: "Esta tendencia a la re-materialización se puede observar en diferentes modalidades, a través de las cuales se intensifica la materialidad del proyecto con objeto de resistir su mercantilización" (1998, p. 15).

¿Es el fundamentalismo matérico la plataforma y posicionamiento para la inserción global de la arquitectura latinoamericana? ¿Para trascender? Latinoamérica cumple, por ende, el sueño de proyectarse y trascender a través de esta forma de comprender e interpretar los problemas de la arquitectura. Estas prácticas, dice Zaera Polo, "han radicalizado el enfoque y se han convertido en una tendencia popular entre las prácticas emergentes" (1998, p. 15), por ser las que mejor describen el mundo donde vivimos que las que ya operaban, son más sensibles a los cambios que rigen el mundo actual. Cita en su mapa, entre otros, a arquitectos latinoamericanos, como Smiljan Radic, Alejandro Aravena (Chile), Gabinete de arquitectura (Paraguay). Todos ellos arquitectos que producen un modo de hacer, pensar y proce-

der genuino. Sus manifestaciones marcan un camino hacia una nueva arquitectura o una nueva manera de pensar la arquitectura desde el orden matérico, y por otra parte a la vuelta a los orígenes (de la cueva a la cabaña y a los cuatro elementos definidos por Semper) repensados e interpretados, que permite que países con tradición en el uso del hormigón, como Brasil, amplíen y perfeccionen su base de apoyo; otros países como Chile y Paraguay logren a través de lo estereotómico y lo tectónico construir un nuevo camino de la arquitectura regional generando un motivo, una meta, un objetivo claro en la forma de expresión. El sueño latinoamericano cumplido.

De la mano de grupos de arquitectos de diferentes países, la crítica al sistema se hace presente a través de respuestas apropiadas y pertinentes que permiten la construcción de una nueva identidad latinoamericana construyendo el sueño latino de la arquitectura. El sueño de trascender (traspasando barreras autoimpuestas que limitaron su accionar) de la mano de la materialidad como un modo de configurar el espacio arquitectónico. Emergen propuestas arquitectónicas producto de una visión como síntoma de contemporaneidad que ve en la materia el fundamento necesario para poner en discusión el problema del espacio arquitectónico y su configuración.

A su vez, se puede apreciar el pensamiento del arquitecto y director de la Escuela de Arquitectura de Talca, Juan Román³, quien tras la imagen de la fotografía que Bruce Chatwin hiciera de María Reiche, expresa como condición primera para la construcción de conocimiento en la institución:

Son esos tres aspectos, la poética, el territorio y la falta de cordura, los que sirven para referirse al quehacer que desarrolla la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca y que fuera objeto de la Muestra del Pabellón de Chile en esa Bienal de Arquitectura. (Román, 2018, p. 46)⁴

El autor señala un modo de ver la arquitectura y, por tanto, de operar sobre la realidad desde el lugar, el territorio y los contextos propios, construyendo identidad, regresando al territorio del que partieron, para estudiarlo como acción y concepto. Una arquitectura totalmente materializada con lo mínimo, con materiales que compone el lugar, aportando valores culturales y posicionando al territorio en la globalidad a través de una mirada regional. Y de esta manera, establece: "Una obra construida con lo que hay. Para que la ocupen esos abuelos que también, cuando jóvenes, construyeron ese territorio con lo que había" (p. 46). Obras arquitectónicas pensadas y ejecutadas con un lenguaje propio de su contexto inmediato, cuyo producto final es resultado de lógicas proyectuales particulares del lugar y de su habitante, es decir, con fuerte vínculo entre la materia, el paisaje y el habitante.

Esto permite situar y, a la vez, poner en situación la configuración del espacio arquitectónico con los enfoques, pensamientos, teorías, formas de ver y entender la arquitectura, como son la estereotomía y la tectónica.

3. Juan Román, nacido en Chile, es arquitecto de la Universidad de Valparaíso, máster en Desarrollo Urbano e la Universidad Politécnica de Cataluña, España; doctor en Arquitectura y Patrimonio de la Universidad de Sevilla, España, y responsable de la elaboración del Proyecto de Creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, donde se desempeña como académico.

4. Rodrigues Alves et al. (2018).

Por su condición material están estructuradas por caminos lógicos que le dan sustento e identidad propia, que parten del hacer y el proceder técnico, para manifestarse de una manera genuina. Estas estructuras lógicas se pueden sacar a la luz a través de la identificación de sus rasgos distintivos. Dos líneas de pensamiento (la estereotomía y la tectónica) antagónicas pero complementarias, que tienen fuertes implicaciones en el hacer arquitectónico; se constituyen como aglutinadores del pensamiento contemporáneo latinoamericano. Son enfoques genuinos en su forma de expresión, posturas éticas de la arquitectura con rasgos marcados, que involucran tanto el producto como el proceso que le dieron origen. Apoyados en la materialidad y en los procesos productivos/constructivos. Se piensa el espacio y su configuración en función de las lógicas que emergen de los procesos constructivos ligados al material y a las técnicas de producción. Materiales globales, técnicas locales posibilitan lógicas propias de acuerdo con cada lugar, cultura y contexto, que imprimen su sello en el hecho y el pensamiento proyectual.

Toman a la forma como herramienta única y necesaria para articular las operaciones en la materia, a la técnica y a los sistemas constructivos. La estereotomía se vale de procesos sustractivos y la tectónica, de procesos aditivos para posicionar al espacio arquitectónico, más precisamente a su configuración, en función de la luz natural, el plano del suelo, el paisaje o entorno que lo rodea. Expresan su materialidad enfatizando los atributos de los elementos componentes; no esconden, no disimulan, se manifiestan y

potencian, se muestran tal como son, es decir, expresan su materialidad de una manera auténtica.

Como lo escribió Aris Konstantinidis (1946):

La buena arquitectura siempre comienza con una construcción eficiente. Sin construcción no hay arquitectura: ésta encarna al material y su uso según sus propiedades... Creo que podemos crear arquitectura contemporánea con todos los materiales —con cualquier material en la medida en que los utilicemos correctamente según sus propiedades—... Crearemos arquitectura contemporánea con cualquier material (hierro, hormigón, madera) de cualquier otra zona, ya que el espíritu de la construcción y la flexibilidad de nuestras perspectivas son nuestras verdaderas directrices, y no el capricho constructivo ajeno al emplazamiento... La ubicación finita, el clima, la topografía y los materiales disponibles de cada zona determinan el método constructivo, la disposición funcional y, finalmente, la forma. La arquitectura no puede existir sin el paisaje, sin el clima, la tierra, las maneras y costumbres. Por esta razón, a veces contemplamos edificios antiguos que parecen contemporáneos, y también por esta razón construimos hoy en día edificios contemporáneos que podrían haberse construido en el pasado. Puesto que, desde los tiempos más remotos hasta hoy, el hombre siempre ha vivido, se ha movido y respirado de la misma manera, nuestra forma de vida no haya cambiado básicamente en nada... Yo puedo construir un edificio con los materiales más modernos (hierro, hormigón y materiales artificiales propios de la construcción contemporánea) y conseguir también que

se relacione armoniosamente con el carácter del paisaje. Debemos hacerlo con frecuencia para desafiar nuestra propia invención arquitectónica y para poder probar que la verdadera arquitectura puede crearse en cualquier lugar y con cualquier material. Pero no podemos ignorar un factor sentimental que siempre debe revelar nuestra construcción, ya que de otro modo nos quedaríamos estancados de forma inhumana... Así, no sólo elegiremos nuestros materiales según las directrices de la economía y la pura ciencia, sino también según el espíritu de libertad emocional e imaginación artística. De este modo, la arquitectura será algo más que mera intención, algo más que el resultado de cálculos fríos y lógicos. (citado por Frampton, 1999, p. 319)

En esta cita el autor resume el espíritu libre y, a la vez, despojado de un nuevo orden, de la construcción de un pensamiento moderno que tiene como base lo físico, lo tangible del hecho arquitectónico. Una búsqueda sin viejos compromisos y de una armonía a través de la poética del lugar.

La arquitectura latinoamericana, por tanto, parte de este concepto básico, el de comenzar haciéndose preguntas, las más profundas y pertinentes que se encuentran en el fondo de cada problema. Sin pensar en respuestas o fórmulas preestablecidas. Como refleja el pensamiento de Rafael Iglesia (2016), que habla de invertir el problema "cuando el problema es la solución". Dentro de cada situación problemática se encuentra el embrión de la solución. Plantea que una de las cuestiones principales de la arquitectura es la del peso. En el mismo artículo expresa: "Propongo

invertir la cuestión de manera que el peso no sea el problema, sino la solución". Posición que contribuye a darle sentido y dirección al rumbo de una forma de pensar y hacer arquitectura; por tanto, al encuentro de una identidad latinoamericana, en este caso de la mano de un arquitecto argentino.

Latinoamérica tiene un resurgir a partir del pensamiento arquitectónico, desde diferentes orígenes: Chile a través de las escuelas de Arquitectura; Paraguay desde los estudios emergentes; Brasil con arquitectos como Villanova Artigas, Lele, la arquitectura paulista y el uso del hormigón armado, que a mediados del siglo pasado forjaron una base muy sólida y supieron transmitir a las nuevas generaciones de arquitectos; Ecuador desde la experimentación de los límites del material, por mencionar algunos. Latinoamérica supo renacer con nuevas poéticas poniendo en evidencia la sensibilidad para interpretar y comunicar las realidades del mundo actual, como la globalización, la tecnología, las creencias, los valores, pensamientos, modos de operar. Estos autores y sus obras invitan a reflexionar sobre los diversos temas que son esenciales y permanentes a la condición humana. Y como sostiene Ventura (2018):

[E]n arquitectura, podemos pensar que la idea de la construcción material es la que determina el lenguaje expresivo de la obra y que los sistemas de producción que se utilizan para la construcción son los que determinan la configuración material del espacio arquitectónico.

Se busca reflejar a través de las configuraciones espaciales las interpretaciones basadas en las exigencias del lugar, la cultura y

la historia, y es aquí donde el concepto de lugar⁵ propiamente dicho y de significación adquieren mayor fuerza y se convierten en uno de los aspectos determinantes de la arquitectura latinoamericana actual. Una arquitectura, que parte del entendimiento de los procesos de ideación y materialización, profundamente enraizada con el paisaje, realizada con recursos locales y acentos globales, que apunta primordialmente a extender la memoria e identidad de un entorno.

Estas experimentaciones o modos de interpretar los recursos disponibles a través de la forma suponen lógicas proyectuales alternativas y propias de cada contexto. Una mezcla de tradición y modernidad que se fusionan a través del nuevo uso de los materiales, los motivos, colores, tratamientos de la luz y las texturas que abarcan novedosas técnicas constructivas.

Ventura (2018) afirma que "La capacidad técnica del material con el cual producir arquitectura proporciona los modos productivos y expresivos para generar el espacio, y la forma no es abstracta sino estrictamente dependiente de una materialidad". En este sentido, se puede agregar de la necesidad de no apartarse de la idea del hecho arquitectónico, físico y tangible, pensado desde la abstracción, pero ejecutado desde la materialidad física. Contemplar de qué material será hecho y, por tanto, de qué modo se lo hará.

Metanoia. Retomando el camino de la materialidad

Juan Román plantea que "la poética, el territorio y la falta de cordura" (p. 46) siempre están presentes.

Aunque el concepto de falta de cordura, en esencia, refiere al ánimo por desandar nuevos caminos, los no convencionales y para ello es necesario plantear desafíos, el de romper moldes y desde allí es entendible la expresión.

En esencia, la vuelta a recorrer caminos olvidados a través de una óptica material de la arquitectura, desde enfoques específicos como lo son la estereotomía y la tectónica, se posan sobre el hacer y el pensar la arquitectura. Estudios emergentes, despojados de prejuicios pensando los procesos productivos y constructivos y, a la vez, la experimentación sobre nuevas líneas de trabajo, permitieron avanzar y ganar varios pasos en la construcción de una identidad latinoamericana.

Estos enfoques o modos de pensar y operar en arquitectura se evidencian conceptual y procedimentalmente, y se inscriben en ciertas lógicas específicas de configuración formal, espacial, funcional, tecnológica, simbólica, etc., con fuertes lazos con el sitio. Se presentan como una arquitectura del lugar que responde a condiciones topográficas, etnográficas, climáticas y tecnológico-constructivas. Asimismo, representa la innovación, la captación de los sentidos, la exploración de nuevas formas y materialidades, evidenciando la relación entre la técnica y el concepto en la arquitectura para la configuración de lugares significativos. Es decir, la

5. *A través del reconocimiento del lugar se entiende la arquitectura; se extrae el concepto del este y su significación.*

estereotomía y la tectónica como manifestación material, tecnológica, poética, simbólica, expresiva-comunicacional tiene necesariamente que ver con la representación de la arquitectura, viabilizando la expresión vincular de su condición como arte y técnica.

Por tanto, "la técnica es un medio y un hacer del hombre" (Heidegger, 1997, p. 114) y que varía en el tiempo; se refiere principalmente a los materiales y sistemas de construcción. Se presenta como un instrumento y una herramienta proyectual a través del cual posibilita la configuración del espacio arquitectónico pensando en los recursos disponibles. Permite pensar el espacio arquitectónico a partir de la materia, el material, el contexto (social, cultural-temporal, etc.), la función, la forma, el lugar y la significación, e inclusive, genera una retroalimentación que lleva a perfeccionarla o deducir caminos nuevos, "otras técnicas". Como herramienta de diseño, ancla un hecho arquitectónico, una determinada configuración al "lugar" y le otorga identidad, memoria y sentido. Se les asigna información a las cosas, a los elementos componentes del espacio arquitectónico y le confiere significación. Asimismo, como herramienta de diseño le imprime información precisa del lugar, de su gente, de su manera de hacer a todo producto que emana de ella, le transfiere historia y las tradiciones a través de formas precisas y específicas, cualificando el espacio arquitectónico, permitiendo una relación equilibrada entre la forma y la materia.

Por tanto, los nuevos métodos de construcción y la constante búsqueda de nuevas formas de materializar

elementos arquitectónicos se dan de acuerdo con las necesidades, actividades y posibilidades de cada época; cambios que están directamente ligados a los avances tecnológicos y al uso de nuevos materiales. También, en las técnicas tradicionales se pueden encontrar modos de construir que pueden ser implementados en la arquitectura contemporánea. Estas distintas formas de entender los principios arquitectónicos y los actuales, y, por ende, de operar, le da al objeto arquitectónico una carga conceptual y cultural significativa, lo que permite generar un vínculo entre lo local y lo global, entendida esta como una correlación entre tradición e innovación.

Es decir, son conceptos que no solamente hacen referencia a una cualidad estructural y material, sino también, a una poética de la construcción y asimismo referida al lenguaje comunicativo y expresivo de la obra terminada. Términos que, desde sus orígenes hasta nuestros días, fueron variando su alcance, significado, acepciones. Desde este punto de vista se pueden derivar nuevos principios, métodos de diseño, modos de proyectar.

La arquitectura latinoamericana enmarcada dentro del fundamentalismo matérico, en el mapa de Alejandro Zaera Polo, parte de los datos del contexto para generar posibles soluciones a los problemas arquitectónicos. Las soluciones encuentran en los modos, maneras o procesos productivos los canales adecuados para proporcionar las herramientas necesarias para generar respuestas. Procesos que, por otra parte, se manifiestan y quedan plasmados como expresión y exponen la materialidad de manera significativa.

Cada material o conjunto de materiales, a través de sus características, cualidades y calidades, es capaz de permitir o facilitar infinidad de asociaciones sistémicas o configuraciones, y a la luz del recurso humano surgen técnicas que posibilitan su manipulación. Los procesos productivos-constructivos posicionan un mismo material dentro de un enfoque estereotómico o tectónico; solo depende de la manera de su configuración.

Al hablar de materiales, no se hace referencia solamente a elementos concretos de la materia, sino de un conjunto de cosas. Así lo afirma Zumthor (2006): "reunir cosas y materiales del mundo para que, unidos creen el espacio" (p. 22). Y agrega:

Los materiales concuerdan armoniosamente entre sí y producen brillo, y en esa composición de materiales surge algo único. Los materiales no tienen límites; coged una piedra: podéis aserrarla, afilarla, horadarla, hendirla y pulirla, y cada vez será distinta. Luego coged esa piedra en posiciones minúsculas o en grandes proporciones, será de nuevo distinta. Ponedla luego a la luz y veréis que es otra. Un mismo material tiene miles de posibilidades (Zumthor, 2006, p. 24).

Por tanto, la materialidad es un aspecto importante que hay que considerar en el momento de diseñar un objeto arquitectónico, por ser el material un medio de expresión y comunicación que debe usarse donde sea más apropiado y sin ocultar su naturaleza, una forma de evidenciar que la arquitectura no es solo un proceso, sino también un modo de contar y transmitir pensamientos, emociones,

significados.⁶ Y de esta manera fue entendida por los estudios emergentes.

Los conceptos de totalidad, técnica, materia y lugar, como así también las diferentes operaciones a la masa a través de la sustracción y/o adición de elementos, desde una mirada poética que sitúe al hombre que lo percibe, hacen que ambos enfoques se muestren de manera genuina y encuentren diálogo común en su posicionamiento y expresión. Tecnologías globales con recursos locales hacen a una arquitectura siempre anclada al lugar y a su cultura. Una arquitectura verdadera, genuina desde el momento en que expresan de lo que están hechas. O bien, lo que Juan Román decía al referirse al espíritu de la Escuela de Talca, pero que representa al espíritu emergente de la arquitectura latinoamericana: "la poética, el territorio y la falta de cordura". **Metanoia**, la vuelta a desandar viejos caminos, pero que siempre estuvieron ligados al hacer arquitectónico, hoy impulsando o disparando sobre el acto proyectual del hacer arquitectónico desde la experimentación y, a la vez, banderas tomadas y enarboladas por los líderes emergentes de la arquitectura en Latinoamérica. Casi una vuelta al manifiesto del modernismo: No sabemos de ni un problema formal, solo problemas constructivos. La forma no es la meta, sino el resultado de nuestro trabajo... La verdadera plenitud de la forma está condicionada, está entremezclada con la propia tarea, si, es la expresión elemental de su solución. (Mies Van Der Rohe, citado por Neumeyer, 1995)

En el mapa conceptual realizado por Alejandro Zaera Polo se describen otras líneas de pensamiento ubicadas

por regiones políticas de la arquitectura, pero es el pensamiento en la materia y la materialidad (estereotomía y tectónica) el que se enarbó, logrando trascendencia global desde un fundamento poético, simbólico: "Es cierto que la arquitectura depende de hechos, pero su verdadero campo de actividad se encuentra en el reino de los significados" (Mies Van Der Rohe, citado por Neumeyer, 1995).

Conclusiones y reflexiones finales
Con base en lo anterior, se puede concluir que la arquitectura contemporánea latinoamericana se presenta como una nueva forma de ver los problemas de la configuración del espacio desde la materia, el lugar y el habitante, y cómo las técnicas y métodos constructivos van ocupando a lo largo de la historia un papel importante, y, desde el ser latinoamericano, como protagonistas de una redefinición y, por ende, revaloración de los aspectos fenomenológicos, volviendo la mirada sobre las características de los materiales, los colores y texturas de la materia, su expresión y significación.

Trascender desde la utilización de recursos locales dispara resultados espaciales, formales y simbólicos singulares, que no son más que la conjugación entre lo global, lo regional y lo local; entre materia, técnica y paisaje. Bajo los conceptos de lugar, forma y expresión existe la comprensión de la importancia de los atributos estereotómico y tectónico. Estos enfoques representan puntos de vista para que la esencia arquitectónica, la configuración del espacio, se pueda encontrar y precisar, durante el acto proyectual, en virtud de la honestidad en la definición de los procesos constructivos, las técnicas subyacentes, los materiales

y el posicionamiento, dirección y sentido sumado al paisaje, el entorno y el contexto, propios de cada problema. Honestidad que quedará impresa en el hecho arquitectónico. Son posturas capaces de cimentar una experiencia significativa y una construcción del lugar.

Expresiones culturales locales que llevaron a la arquitectura latinoamericana a trascender y posicionarse globalmente por medio de la constante búsqueda a través de la experimentación (de lógicas proyectuales de prueba y error) de una arquitectura adecuada y acorde a la época, y un lenguaje arquitectónico que partiera de la consideración de las particularidades y necesidades de cada sitio, definiendo, de este modo, una imagen verdadera y genuina de la arquitectura latinoamericana contemporánea.

6. "El término lenguaje formal expresa que las formas se dan con significado" (Norberg-Schulz, 1979, p. 119), que "cuando combinamos elementos de un lenguaje formal (estilo) de un nuevo modo, podemos crear una forma significativa solo si la combinación se adapta a un cometido real" (Norberg-Schulz, 1979, p. 119).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aceves Álvarez, O. (2017). ¿Qué se dice sobre las obras e arquitectura reciente en Latinoamérica? Sobre las implicaciones de los discursos en la práctica arquitectónica contemporánea en Latinoamérica. *Rita N.º 8*, 110-117.

Aparicio Guisado, J. (2006). *El Muro. Concepto esencial en el proyecto arquitectónico. La materialización de la idea y la idealización de la materia*. Editorial Nobuko. Universidad de Palermo.

Campo Baeza, A. & Jauze, C. (1996). *La Idea Construida. Cajas, cajitas, cajones. Sobre lo estereotómico y lo tectónico*. España.

Campo Baeza, A. (2009). *Pensar con las manos*. Nobuko.

Dussel, E.; Mandoki, K.; Minguet Medina, J.; Tapia, C.; Villagómez, C.; Grüner, E. & Pérez-Gómez, A. (2018). Estéticas de la globalización. Apogeo y resistencias. *Revista Astrágalo, Núm. 24*. https://outarquias.files.wordpress.com/2018/09/astragalo24_hit-deseo-hist-minguettapia.pdf

Rodrigues Alves, M.; Tapia, C.; Zalamea Traba, F.; Escobar, A.; Román, J.; López-Canti, J.; Oslender, U.; Simoni Santos, C.; Santana Barbosa, I. & Martínez Pérez, A. (2018). América, Epistemologías del Sur. ¿Metanoia o impenitencia arquitectónica? *Revista Astrágalo, Núm. 25*. <file:///C:/Users/fau/Downloads/ASTRAGALO25-OTH.pdf>

Frampton, K. (1999). *Estudios sobre cultura tectónica. Poéticas de la construcción en la arquitectura de los*

siglos XIX y XX. Ediciones Akal, SA.

Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Editorial Universitaria, SA.

Iglesia, R. (8 de diciembre, 2016). Cuando el problema es la solución. *Clarín*. https://www.clarin.com/arquitectura/problema-solucion_0_B1nGmkuaPme.html

Kim, R. (2006). *The Art of Building (Baukunst) of Mies Van der Rohe*. Georgia Institute of Technology.

Neumeyer, F. (1995). *Mies Van Der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre la arquitectura 1922/1968*. El Croquis.

Norberg-Schulz, C. (1979-1998). *Intenciones en arquitectura*. Editorial Gustavo Gili.

Pascual Manchego, J. (2009). *Tectónica, técnica y arquitectura. Problemas de la arquitectura contemporánea*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es>

Salingaros Nikos, A. (2006). El futuro de las ciudades. https://www.academia.edu/6412080/El_Futuro_de_Las_Ciudades

Ventura, D. (14 de diciembre, 2018). La construcción tecnológica del espacio. *Revista nota*. <https://revistanotas.org/revistas/41/2286-la-construccion-tecnologica-del-espacio>

Zaera-Polo, A. (1998). Ya bien entrado el siglo XXI. ¿Las arquitecturas del Post-capitalismo? *El Croquis, N.º 187*.

Zumthor, P. (2006). *Atmósferas. Entornos arquitectónicos. Las cosas a mi alrededor*. Editorial Gustavo Gili, SL

